
DON FERNANDO VILLANUEVA SANDINO
(1943-1992)



La muerte de Fernando Villanueva nos llenó de consternación y dolor. Su entera estructura humana se puso a prueba con una gravísima enfermedad a la que se enfrentó con una perseverancia inmensa y un valor desusado, pleno de la vitalidad que el destino le robaba cruelmente. Siempre se repite que el trabajo dignifica al hombre; no lo supimos del todo hasta que, en su actividad interrumpida de arquitecto, desde su propio lecho o, incluso, visitando sus obras en silla de ruedas y valiéndose de unas muletas, vimos a Fernando sobreponerse al padecimiento más cruel, a las limitaciones físicas, y al miedo que a cualquier otro lo hubiese acorralado en su rincón.

Así continuó, día tras día, hasta el final de su resistencia, con el amor de su familia, de la que obtuvo en todo momento el calor y el apoyo primero y más necesario, y la entrega de sus colaboradores más fieles que supieron acoplarse, mientras fue posible, a su nueva y fulgurante dimensión de arquitecto, más vivaz que nunca. Un trabajo siempre acompañado de la coherencia interior y de la alegría personal. Así crecieron el afecto y el respeto de sus amigos y compañeros, mientras que, una vez truncada su intensa vida de servicio a la sociedad, la culminación de importantes tareas y sus obras nos quedan como ejemplo civil para emulación de los más jóvenes.

Nacido en Sevilla el 9 de marzo de 1943, Fernando Villanueva Sandino estudió Arquitectura en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Hispalense, titulándose en junio de 1968, entre los primeros profesionales surgidos de la tercera Escuela creada en España, roto ya el centenario monopolio de las de Madrid y Barcelona. No es baladí este acontecimiento; Fernando

fue protagonista principal de un proceso relevante en el desarrollo de la arquitectura española del último tercio del siglo XX, al contribuir a formar un ambiente cultural y profesional inédito en Andalucía, hoy reconocido por todos, destinado a romper el centralismo bicéfalo de la arquitectura española.

Años de reivindicación, en que la juventud española más responsable vivía la doble dimensión del ocaso de un régimen autoritario en el país y de la crisis de un sistema adocenado e insolidario en toda Europa. Los nuevos arquitectos andaluces tenían por delante el suplementario esfuerzo de aplicar en su tierra el impulso que el conocimiento y la proposición alternativa para el territorio y la ciudad ofrecía el fecundo maridaje entre utopía y realidad que es propia de la arquitectura entendida de manera innovadora, principio al que se mantuvo fiel siempre siguiéndolo con lucidez y equilibrio.

Fernando Villanueva Sandino cursó sus estudios universitarios como becario de Protección Escolar, fue número uno de su promoción y con su proyecto fin de carrera obtuvo premio extraordinario, entre otros galardones. De inmediato, al tiempo que inició su actividad profesional dentro del grupo Otaisa, al igual que otros jóvenes arquitectos recién titulados, se incorporó a la actividad docente en la Escuela de Arquitectura, llegando a ser encargado de Cátedra de Urbanística al interrumpirse lamentablemente ese vínculo en 1975, cuando más necesario era haber consolidado en esas disciplinas una línea académica concordante con el nuevo capítulo que se abría en la historia de España. No obstante, Fernando mantuvo actividades de esa índole, participando en

cursos y seminarios en España y en Italia, destacando su sólida relación con Aldo Rossi, con el que desarrollaría especiales lazos profesionales y de amistad. Por añadidura, nunca faltaron las conferencias y la publicación de sus trabajos, a lo que siempre estuvo solícito.

El reconocimiento de los problemas urbanos, el estudio de la ciudad histórica, la aplicación de los nuevos métodos de análisis y la renovada tendencia de propuestas, fueron objeto de dedicación en diversos y sucesivos frentes en la actividad de Fernando Villanueva. En la más fructífera etapa del Colegio de Arquitectos, su participación en el CEYS (Centro de Estudios y Servicios) en la redacción de fichas históricas y en importantes actividades sobre el Prado de San Sebastián, la Corta de la Cartuja o el Distrito VII de Sevilla. Bajo la influencia rossiana, los seminarios internacionales de arquitectura contemporánea en 1976 y 1978, este segundo celebrado en Sevilla bajo su coordinación, en los que se afrontaron cuestiones latentes de la ciudad histórica. Inmediatamente después, una vez constituidos los ayuntamientos democráticos, su participación decidida en hacer operativos los esfuerzos reflexivos y reivindicativos de los años precedentes; llevando a cabo, junto a un puñado de compañeros, la redacción de los nuevos planes para el casco antiguo de Sevilla. Luego vendría su colaboración con el gobierno autonómico, contribuyendo al ambicioso proyecto de elaboración del Plan General de Restauración de Bienes Culturales de Andalucía promovido por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Su último y más querido compromiso sería el vínculo con el monumento más señero de España, la Alhambra de Granada, a cuyo Patronato quedaría incorporado hasta su muerte como miembro destacado de su Comisión Técnica.

Su actividad profesional fue extraordinariamente abierta. De su primera etapa, vinculado a la Oficina Técnica de Arquitectura e Ingeniería, crisol profesional de algunos de entre los primeros arquitectos titulados en Sevilla, quedaron sus primeros trabajos de urbanismo y edificios notables proyectados solo o en colaboración, como el Colegio Alminar en Dos Hermanas (Sevilla) o la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Sevilla. Después, ya independizado, con sus particulares colaboradores, proseguiría su labor tanto en obra nueva, como la Facultad de Filosofía

de la misma Universidad de Sevilla, entre otros proyectos, como sus más queridas intervenciones en el patrimonio, a veces frustradas, como sus proyectos para el antiguo convento del Carmen o para el área arqueológica de la calle Mármoles de Sevilla, y otras con eficacia cierta como en el Alcázar de Jerez de la Frontera, las rehabilitaciones de los conventos sevillanos de Santa Inés y de San Clemente o las obras en la collación de San Bartolomé, como la casa-palacio de Miguel de Mañara de Sevilla. Su experiencia urbanística y su especial sensibilidad patrimonial le permitió trabajar sobre conjuntos histórico-artísticos como el de Ecija, ciudad para la que dirigió la redacción del Plan Especial de Protección, Reforma Interior y Catálogo de su Centro Histórico, o participar en muy significadas iniciativas internacionales como el concurso para el Puesto de la Academia de Venecia.

Una labor compleja, siempre comprometida y entregada en favor del patrimonio, la ciudad y la cultura contemporánea. Fernando Villanueva nunca eludió responsabilidades, de la pugna civil en el tiempo de las reivindicaciones supo pasar al de la colaboración y el servicio profesional cuando las instituciones encararon los problemas antes determinados en el estudio y la lucha por la historia viva. Su independencia fue la de la objetividad, ganándose la confianza de unos y otros, que junto a su trabajo incansable, incluso ya bajo el peso de su enfermedad, le trajo la admiración de todos. Por eso a nadie sorprendió que obtuviese un reconocimiento público tan destacado como el Premio Andalucía de Cultura, correspondiente a 1990, en el ámbito relativo al Patrimonio Histórico.

Del carácter comprometido de su trabajo es prueba el interés despertado por sus obras, para las que, incluso recién fallecido, no han faltado opiniones encontradas. Más allá de la inoportunidad de alguna de ellas, bueno es que se produzcan; es lógico que así sea ya que siempre, hasta el final, fue fiel al principio de que el patrimonio no puede ser ni despreciado ni fosilizado. Salvaguarda y progreso son términos dialécticos, él lo sabía muy bien, pero no antitéticos. El trabajo, las obras y proyectos, los escritos, su contribución institucional y la personalidad toda de Fernando Villanueva Sandino quedarán en Andalucía como expresión verdadera de lo más vivo de nuestro tiempo.

VICTOR PEREZ ESCOLANO